



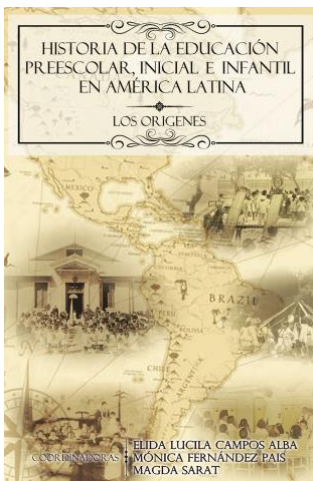
ISBN: 978-607-99647-9-5

Editorial de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación

Registro Padrón Nacional de Editores: 978-607-99647

Depósito Legal en Biblioteca Nacional de México

<https://libros.somehide.org/index.php>



Mapp, U. (2025). La magia de la educación inicial en Panamá. En E. L. Campos Alba, M. Fernández Pais y M. Sarat (coordas.), *Historia de la educación preescolar, inicial e infantil en América Latina. Los orígenes* (pp. 315-338). Sociedad Mexicana de Historia de la Educación.

DOI: <https://doi.org/10.29351/ed-somehide.31.c213>

Esta obra se encuentra bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

LA MAGIA DE LA EDUCACIÓN INICIAL EN PANAMÁ

Ulina Mapp

*En cada aula de educación inicial de Panamá se cultivan sueños diminutos
que, con el tiempo, florecen en el individuo de forma creativa, sensible y
con compromiso. Esa es la magia silenciosa de la maestra parvularia.*

ULINA MAPP

*La infancia es el lugar donde todo comienza.
Educar en los primeros años es escribir en el alma de la humanidad.*

ANÓNIMO

La educación inicial representa el primer peldaño en el proceso formativo del ser humano, y es clave en el desarrollo integral durante los primeros años de vida. En Panamá este nivel ha transitado un camino de transformaciones estructurales, legales y conceptuales que han moldeado su identidad institucional. Uno de los aspectos más relevantes de este trayecto es la decisión de denominar a este nivel como “educación inicial” —en el año 1988 cuando se creó la Dirección Nacional de Educación Inicial en el Ministerio de Educación (Palma, 1988)— y no “educación preescolar”, ya que este responde al nivel previo al ingreso a la educación primaria. Este cambio de nombre no solo responde a una elección semántica sino a un enfoque pedagógico, psicológico y social fundamentado en el reconocimiento del niño como sujeto de derecho desde el nacimiento.

A través de un recorrido histórico y conceptual, se analiza cómo esta etapa evolucionó desde sus orígenes asistenciales en 1907 hasta convertirse en una prioridad educativa con enfoque de derechos. Se abordan los elementos pedagógicos que caracterizan esta etapa desde el nacimiento hasta los seis años, como el juego, el vínculo afectivo, el ambiente, la cultura y las áreas de desarrollo (social-afectivo, psicomotor y cognitivo), resaltando su potencial transformador dentro y fuera de las aulas.

Este estudio adoptó un enfoque cualitativo, con la finalidad de describir los procesos de avances que impactaron a las comunidades, la atención de los niños menores de seis años y los principales desafíos que enfrenta el país, entre ellos la desigualdad en el acceso, la necesidad de fortalecer la formación docente y la urgencia de mejorar la infraestructura. El capítulo se enriquece con testimonios reales de docentes, estudiantes y familias que evidencian la fuerza humana que sostiene la magia de este nivel. Finalmente, se propone una visión esperanzadora de una educación inicial equitativa, creativa y sensible, capaz de sembrar las bases de una sociedad más justa y solidaria.

MARCO CONCEPTUAL:

QUÉ ES EDUCACIÓN INICIAL Y POR QUÉ ES MÁGICA

La visión regional sobre la educación inicial ha sido fuertemente influenciada por organismos internacionales que promueven un enfoque de derechos y desarrollo integral.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura –UNESCO–, en su informe sobre la educación en la primera infancia, la concibe no solo como una preparación para la escuela primaria sino como una etapa con valor intrínseco, y la define como la etapa inicial del proceso educativo que se extiende desde el nacimiento hasta los ocho años de edad y que tiene por objeto el desarrollo integral del niño y la niña. Este desarrollo abarca las dimensiones física, social, emocional, cognitiva y lingüística (UNESCO, 2022).

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia –UNICEF– y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe –CEPAL–

enfatan la importancia de la educación inicial como una herramienta para la equidad social. En sus publicaciones conjuntas la definen como

Un derecho de todos los niños y niñas, y un instrumento potente para reducir las brechas de desigualdad desde el inicio de la vida, promoviendo el desarrollo de competencias y habilidades que les permiten tener una trayectoria educativa y de vida más exitosa [UNICEF y CEPAL, 2018].

Desde una perspectiva académica regional, Álvarez Gutiérrez (2024), en un artículo reciente, propone una visión que supera el enfoque en resultados para centrarse en la calidad de las interacciones:

La visión actual [de la educación inicial] supera el reduccionismo de los resultados, lo que lleva a proponer concentrar la mirada y los esfuerzos en las interacciones, como aspecto diferenciador clave y fundamental de la acción educativa desde un enfoque contextual, cultural y ecológico [Álvarez, 2024].

Además está la Convención sobre los Derechos del Niño de Naciones Unidas, que proclama que la infancia tiene derecho a cuidados y asistencia especiales (Naciones Unidas, 1989). El niño tiene la necesidad de que se le proporcione

...una protección especial [...] enunciada en la Declaración de Ginebra de 1924 sobre los Derechos del Niño y en la Declaración de los Derechos del Niño adoptada por la Asamblea General el 20 de noviembre de 1959, y reconocida en la Declaración Universal de Derechos Humanos, en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (en particular, en los artículos 23 y 24), en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (en particular, en el artículo 10) y en los estatutos e instrumentos pertinentes de los organismos especializados y de las organizaciones internacionales que se interesan en el bienestar del niño [...] como se indica en la Declaración de los Derechos del Niño, “el niño, por su falta de madurez física y mental, necesita protección y cuidado especiales, incluso la debida protección legal, tanto antes como después del nacimiento” [Naciones Unidas, 1989].

Desde la academia panameña, Judith Valdéz Agrazal (2014), con amplia experiencia en el sistema educativo, resalta la trascendencia de esta etapa:

Desde el siglo xvi, ya muchos notables pedagogos fueron precursores y destacaron la relevancia de la educación de los pequeños y las pequeñas en edades tempranas en relación con su posterior desarrollo. En esta época, la madre era considerada la primera e insustituible educadora de sus hijos e hijas [Valdéz, 2014].

Por su parte, Dinorah Gordón (2018), en su tesis sobre la formación docente para la educación inicial, enmarca el contexto de la atención integral. Centra su análisis en la necesidad del dominio del personal en técnicas y estrategias metodológicas para favorecer el desarrollo integral del niño, vinculando directamente la calidad de la educación inicial con la preparación y competencias de los docentes.

La atención de los niños en esas edades ha sido por muchos años una preocupación de las docentes parvularios de Panamá y de las familias, quienes por su lucha constante han logrado establecer programas para la atención de los niños, lo que se denota en este documento.

La educación inicial es la etapa para desarrollar un conjunto de habilidades (blandas y duras) en los niños menores de ocho años para que puedan desempeñarse efectivamente en su contexto social, entre ellas se tiene: pensamiento crítico, pensamiento creativo, habilidades comunicativas, cooperación, trabajo en equipo, conocimientos físicos, lógicos, matemáticos y sociales. Estas habilidades son de gran relevancia en el aprendizaje de la primera infancia para garantizar que los estudiantes desarrollen habilidades de aprendizaje e innovación, tecnologías y medios de información para desenvolverse de forma efectiva en el contexto donde viven (Bourbour, 2020).

Para los fines del presente documento se acoge la definición de educación inicial de la República de Panamá (Ley 47 de 1946 Orgánica de Educación y sus modificaciones), que incluye desarrollo infantil temprano de cero a tres años (en su dimensión educativa) y la educación preescolar de cuatro a cinco años. La nomenclatura nacional señala tres tramos: Parvularia 1, que comprende a los lactantes desde nacimiento hasta los dos años de edad; Parvularia 2, que comprende a los maternos cuyas edades fluctúan entre los dos y cuatro años, y Parvularia 3, que comprende a los preescolares de cuatro a cinco años, los cuales se incluyen como parte del primer nivel de enseñanza pero

bajo la responsabilidad técnica y administrativa de la Dirección Nacional de Educación Inicial, la cual coordina con la Dirección Nacional de Educación Básica General (Hurtado, 2019).

Este nivel es reconocido como la primera etapa del proceso educativo con sus modalidades formal y no formal, en la construcción de espacios para el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales, sociales, lingüísticas y motrices, en un ambiente enriquecido por el juego, la exploración, la observación y el afecto (UNESCO, s.f.).

La Dirección Nacional de Educación Inicial del Ministerio de Educación en Panamá señala que

...la educación inicial se concibe como un proceso pedagógico que estimula las capacidades del niño de forma integral, respetando su ritmo y estilo de aprendizaje, en un ambiente seguro y emocionalmente estimulante. Es por ello, que en los centros educativos se integra la participación de las familias y las comunidades en el desarrollo y crecimiento de los niños de la primera infancia [Ministerio de Educación (MEDUCA), 2022].

De acuerdo con mi accionar en el Ministerio de Educación a lo largo de 40 años de experiencia desde el aula de clase, la dirección y la supervisión mediante la orientación a docentes y padres de familia, existe una magia en cómo aprende el niño a través de su mente absorbente y la integración de la familia para apoyar en casa. Lo que se enseña a través de la estimulación, el canto y el juego desarrolla creatividad y esta es la base de la formación del ser, pero cómo enseña y se desenvuelve la maestra de jardín de infancia con cada uno de los niños, comprendiendo que cada uno es diferente y requiere una atención personalizada, es fundamental. Cuando se visitan las aulas de educación inicial uno se encuentra con diferentes creatividades de los niños y también del docente, lo que atrae las bellezas con que el niño aprende en el aula.

Las maestras desarrollan entre sus actividades diarias el juego libre y el juego guiado, permitiendo a los niños el desarrollo de la autonomía, creatividad, empatía y pensamiento crítico, todo mientras interactúan con su entorno y con los demás. Loris Malaguzzi, fundador del enfoque Reggio Emilia, afirmaba que “el niño tiene cien lenguajes”, en referencia a las múltiples formas en que ellos expresan su mundo interior, a través

del dibujo, la música, la palabra, el movimiento, el silencio y el juego (Edwards et al., 1998; Tijnagel-Schoenaker, 2017).

La educación inicial también se fundamenta en la construcción de vínculos afectivos sólidos entre educadores, niños y familias. El componente emocional es central: el apego seguro y el acompañamiento sensible de los adultos fortalece la autoestima, la regulación emocional y la disposición para aprender. De acuerdo con las investigaciones de Shonkoff y Phillips, el entorno emocional en los primeros años influye directamente en el desarrollo neuronal, afectando incluso la salud física y mental a largo plazo (Shonkoff y Phillips, 2000).

Los organismos internacionales destacan la importancia de invertir en educación inicial por su alto retorno económico y social; los niños de este nivel permanecen más tiempo en la escuela, llegando a culminar sus estudios universitarios, ya que mejora el rendimiento académico, reduce las tasas de deserción escolar y contribuye al desarrollo de sociedades más equitativas y sostenibles (UNICEF, s.f.). Por ello, se requiere mantener la lucha para que los gobiernos comprendan que se debe priorizar este nivel para que sea obligatorio, tomando en consideración el tema de la calidad de la educación si se requieren mejoras y transformaciones en la educación para la formación de ciudadanos comprometidos.

La magia de esta etapa radica en la capacidad para tejer aprendizajes duraderos desde la ternura, la creatividad y el vínculo con el ser. Educar en la infancia temprana es sembrar las raíces del pensamiento crítico, la empatía y la resiliencia, elementos esenciales para la vida en comunidad y la ciudadanía responsable.

LA EDUCACIÓN INICIAL EN PANAMÁ:

UN RECORRIDO

La educación inicial en Panamá ha transitado por un camino de evolución progresiva, marcado por el reconocimiento gradual de su valor en el desarrollo integral de la niñez. Desde sus primeros esfuerzos comunitarios e institucionales hasta las políticas más recientes de atención integral, se ha apostado siempre al fortalecimiento de esta

etapa educativa, aunque en el presente enfrenta desafíos importantes en cobertura, equidad y calidad al tenerlo como algo compulsivo para el Estado y no declarar la obligatoriedad para toda la sociedad.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA EDUCACIÓN INICIAL EN PANAMÁ

El surgimiento de la educación inicial en Panamá está profundamente vinculado a los cambios sociales, económicos y culturales del siglo xx. En sus primeras etapas, la atención a la infancia menor de seis años no era considerada una prioridad estatal, sino una responsabilidad de la familia o de organizaciones privadas. En 1907 se estableció la Ley N° 22 por medio de la cual se autorizó la creación del kindergarten en el país (Ministerio de Educación, 1970). El Decreto N° 31, del 27 de abril de 1908, hace funcional la ley con la inauguración del primer kindergarten en el país, el 1 de mayo, con un registro de 45 niños atendidos por la maestra Quezada, el cual fue clausurado dos años después por Eusebio A. Morales, secretario de Instrucción Pública. Sin embargo, había presencia de otros dos kindergártenes en la ciudad capital, como muestra de interés de las familias que inscribían a sus hijos en los programas de atención al preescolar (N. U. Pizarro, comunicación personal, 20 de febrero, 2025).

Con el Decreto N° 81, del 22 de junio de 1913, se estableció la histórica Primera Asamblea Pedagógica, en la cual se estableció el propósito de organización y fundamentación de los principios para el desarrollo de los kindergártenes en el país. Para 1915 existían cinco programas en el país: dos en ciudad Panamá, dos en la provincia de Colón y uno en ciudad David, provincia de Chiriquí.

En 1920 las Hermanas de la Caridad de Malambo introdujeron las guarderías institucionales benéficas con el objetivo de proteger a los menores, estos centros fueron de carácter benéfico-asistencial. En 1924 el secretario de Instrucción Pública, doctor Octavio Méndez Pereira, promulgó la Ley N° 24 que establecía que los docentes de kindergarten tenían que ser maestros graduados (N. U. Pizarro, comunicación personal, 20 de febrero, 2025).

Durante los años de 1930-1931 la Cruz Roja y el Municipio de Panamá crearon las guarderías para atender a los hijos de las madres trabajadoras de escasos recursos, debido a que después de la II Guerra Mundial la mujer se incorporó al mercado laboral, lo que facilitó la promoción de los Centros de Orientación Infantil como una solución integral e interdisciplinaria, con acciones preventivas, promocionales de la mujer y participativa de la comunidad. Esta necesidad permitió una intervención pedagógica más formal, reconocida progresivamente durante ese periodo.

En 1946 se promulgó la Ley Orgánica de Educación (Ley 47), la cual menciona por primera vez la importancia de brindar educación a los niños en edad preescolar, aunque sin establecer una política específica para dicha etapa.

En 1952 la Dirección General de Educación del Ministerio de Educación, en su *Boletín de orientación* N°9, presentó una propuesta de orientación para el establecimiento de los kindergártenes y las escuelas maternales (N. U. Pizarro, comunicación personal, 20 de febrero, 2025).

Fue en la década de 1970, en medio de una ola de reformas educativas en América Latina, cuando Panamá comenzó a institucionalizar gradualmente la educación para la primera infancia, y en 1975 se creó oficialmente en el Ministerio de Educación –MEDUCA– el Departamento Nacional de Educación Preescolar, con el objetivo de organizar, planificar y supervisar los programas dirigidos a niños de cuatro a seis años de edad. Esta etapa se centró principalmente en la preparación para la primaria, lo cual se reflejó en el propio término “preescolar”, orientado a la escolarización temprana más que al desarrollo integral (N. U. Pizarro, comunicación personal, 20 de febrero, 2025).

Los centros impulsados en la década de 1970-1979 por la Organización de Mujeres –UDAMUP– en la comunidad rural de Las Palmas, provincia de Veraguas, y luego por la Federación Nacional de Mujeres Democráticas –FENAMUDE–, quienes se unieron desde la Iglesia católica con el programa “toda madre es maestra”, lideraron la movilización de la comunidad cuando se quiso el cierre de los programas en la década del 70 con el argumento de que esta educación era muy costosa; el valor de las familias hacia los Centros de Orientación Infantil y Fami-

liar –COIF– impidió el cierre de los mismos, manteniendo la magia de la importancia de la atención de los niños y el trabajo conjunto con la familia en el desarrollo integral de los menores. Las madres caminaron desde la provincia de Veraguas a ciudad Panamá, a la defensa de mantener los centros abiertos con los servicios que ofrecían en las comunidades a nivel nacional (C. Santamaría, comunicación personal, 1 de diciembre, 2024). El trabajo en conjunto que se realiza con los padres de familia da espacios para que ellos se empoderen de la importancia y los beneficios que aporta el trabajo en los centros para coadyuvar en la formación integral del niño; es un trabajo en conjunto casa y centro para el bienestar.

No obstante, los enfoques internacionales comenzaron a influir en la transformación conceptual del nivel. Organismos como la UNESCO, el UNICEF y la OEA promovieron la idea de la educación inicial como un derecho desde el nacimiento, más allá del acceso al sistema escolar. Esto impulsó una evolución en la visión de la educación infantil, pasando de un modelo preparatorio a uno de atención integral a la infancia en sus dimensiones físicas, cognitivas, afectivas y sociales (L. E. Luque, comunicación personal, 1 de diciembre, 2000).

Durante ese periodo las instituciones públicas abrieron algunos COIF, ya que les permitían a las madres dejar a sus hijos en un lugar seguro mientras trabajaban, y los recogían a sus horas de salida. Entre las instituciones se encuentran: la Contraloría, la Lotería Nacional de Beneficencia, IRHE, Intel, Caja de Ahorros, IDAAN, Banco Nacional, la Policía, Ministerio de Obras Públicas, Ministerio de Educación, Ministerio de Relaciones Exteriores, Aeronaval, Tribunal Electoral, Órgano Judicial y otros. Algunos cerraron después de años de funcionamiento porque las instituciones consideraron que el presupuesto de mantenimiento del COIF era muy elevado y se requería invertir en otros programas. Esta situación incidió en la formación inicial de los niños menores de seis años y perjudicó a la cantidad de profesionales que egresaban de la carrera de Técnico en Preescolar, creada en la Universidad de Panamá en 1970.

Cabe señalar que en Panamá se han impulsado muchas reformas y programas para la consolidación de un enfoque de educación inicial

más integral, de equidad e inclusivo; entre ellos: los Centros Familiares y Comunitarios de Educación Inicial –CEFACEI–, Educación Inicial en el Hogar –Madre a Madre–, la Familia Amaya y su Sabia Guacamaya –programa radial–, que permitieron ampliar la cobertura de un 9% en 1988 a un 52% al 2010, debido al financiamiento otorgado por el Banco Mundial para la implementación de los programas de educación no formal como una política para ampliación de la cobertura; además, el programa de Centros de Educación Inicial Comunitarios financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo –2010–.

A nivel nacional, este giro comenzó a reflejarse más claramente con la adopción de la Política Nacional de Primera Infancia –2009– y del Marco Curricular de la Educación Inicial –2014–, donde se establece la atención educativa desde el nacimiento, reconociendo a la educación inicial como una etapa autónoma y no subordinada a la primaria. Así se consolida un enfoque basado en el desarrollo pleno del niño y su bienestar integral, en armonía con los lineamientos de la Convención sobre los Derechos del Niño (UNICEF, 2006).

Con el inicio del siglo *xxi* las políticas públicas comenzaron a alinearse con las recomendaciones internacionales en materia de derechos de la infancia. En este sentido, aumentó la participación del Ministerio de Salud, Caja del Seguro Social, Ministerio de Desarrollo Social –MIDES–, el Instituto Panameño de Rehabilitación Especial –IPHE– y la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia –SENNIAF– en conjunto con el Ministerio de Educación para la promoción de acciones coordinadas que permiten el fortalecimiento de la atención desde un enfoque de derecho. No obstante, durante la década de 1980-1990 este grupo se denominaba Consejo Nacional Intersectorial para el Desarrollo Infantil –CONCIDI–, coordinación interinstitucional que permitió un trabajo en equipo desde el Ministerio de Salud, facilitando una coordinación rotativa por institución y desarrollando un plan de trabajo en beneficio de los menores de seis años. El personal de la dirección de educación inicial participó de lleno en esta comisión, ganando mucha experiencia para el avance progresivo de las actividades a favor de la niñez, hasta el año 2000, con el cambio de algunos miembros que creían en la labor y la importancia de la niñez.

La Política Nacional de Primera Infancia, aprobada por el gobierno nacional mediante el Decreto Ejecutivo N° 201 del año 2009 representa un hito fundamental, al reconocer que el desarrollo infantil temprano debe abordarse desde un enfoque integral y multisectorial, involucrando no solo al sistema educativo sino también a los sectores de salud, protección, nutrición y bienestar familiar (Consejo Asesor de la Primera Infancia [CAPI], 2011). Este documento establece principios rectores como el interés superior del niño, la equidad, el respeto a la diversidad y la corresponsabilidad entre el Estado, la familia y la comunidad.

Complementariamente, el Marco Curricular de la Educación Inicial introdujo una organización interna del nivel, estableciendo tres subetapas: Atención maternal –cero a un año–, Atención a la infancia temprana –uno a tres años– y Educación inicial –tres a cinco años–. Este marco responde al reconocimiento de que los primeros años de vida constituyen un periodo sensible para la adquisición de habilidades cognitivas, lingüísticas, emocionales y sociales, por lo que la intervención educativa debe iniciar desde el nacimiento, incluso antes del ingreso formal a una institución.

En esa misma línea, el Decreto Ejecutivo No. 157 del año 2022 consolidó la política pública de atención a la primera infancia al reglamentar la creación y funcionamiento de centros de atención infantil públicos y privados, integrando criterios pedagógicos, nutricionales y de protección. Este decreto establece que la educación inicial no debe limitarse al espacio escolar formal, sino extenderse a programas comunitarios, familiares e institucionales, bajo un marco regulado y con personal capacitado.

Asimismo, la creación de instituciones como la SENNIAP ha sido clave para articular acciones en favor de la primera infancia, en coordinación con el MEDUCA, el MIDES y otras entidades. Estas iniciativas reflejan un cambio de paradigma que considera al niño como sujeto de derechos desde el nacimiento, y no como un receptor pasivo de cuidados o preparación académica.

En conjunto, estos instrumentos normativos y políticas sectoriales han permitido consolidar la educación inicial como un derecho fundamental, con un enfoque centrado en la calidad, la equidad y el

bienestar integral del niño. Esta evolución no solo transforma los objetivos pedagógicos del nivel, sino que también fundamenta el abandono progresivo del término “preescolar”, para adoptar una denominación más coherente con la realidad científica, pedagógica y social.

Considero que Panamá seguirá construyendo un sistema de educación inicial más equitativo, inclusivo y transformador al continuar con una articulación interinstitucional, el compromiso del docente y la participación comunitaria como garante de una base sólida para la niñez desde sus primeros años. No obstante, desde el año 2015 hay un descenso en la cobertura con el cierre de los CEFACEI en algunas comunidades por falta de presupuesto para mantener la apertura, cuando el proyecto del Banco Mundial finalizó y el Ministerio de Educación asumió el pago de los promotores, lo que mantiene una cobertura de atención en el 56% en el nivel.

ELEMENTOS MÁGICOS EN LA PRÁCTICA EDUCATIVA PANAMEÑA

La educación inicial en Panamá está llena de elementos cotidianos, que poseen una fuerza transformadora que deja huellas en los niños a lo largo de su vida. En cada aula, bajo la guía de un docente que vive la belleza de los niños por su forma de ver el mundo que le rodea, se tejen experiencias de aprendizaje en las que la creatividad, la emoción y la ternura se entrelazan. Lo que en otros niveles podría parecer simple o accesorio, en este nivel es esencial: una canción, un cuento, una ronda, los diferentes rincones o áreas de interés, el contacto con la naturaleza, las visitas exploratorias... todos son portales hacia el desarrollo integral de la infancia. El niño trae al aula una experiencia previa desde la casa, la comunidad, el paseo de fin de semana, la visita a los abuelos, y la comparte en el aula. La docente aprovecha esos momentos para conversar acerca del tema y lo combina con su planificación del día para afianzar vocabulario y expresión; le hace preguntas a los niños para que ellos aporten desde su perspectiva y se enriquece el trabajo del aula.

EL AULA COMO ESPACIO DE MAGIA Y ENCUENTRO

La ambientación del aula: colorida, viva, adaptada a la estatura y necesidades de los niños. Cada rincón tiene una intención pedagógica: el rincón de lectura promueve la alfabetización emergente; el área de construcción estimula la lógica y la motricidad fina; los espacios de dramatización fortalecen la expresión emocional, el lenguaje y la empatía; el área de música aporta a la psicomotricidad con el ritmo, el baile y la expresión del cuerpo; el área de arte desarrolla la creatividad a través de la pintura, el uso de la cerámica, la masilla, el agua, el engrudo y otros materiales, que facilitan los trazos posteriores del niño en el dibujo y la escritura. Como señala el enfoque Reggio Emilia, el ambiente es “el tercer maestro” (Edwards et al., 1998) y muchas educadoras lo entienden así: decoran con los trabajos de los niños, reutilizan materiales, integran elementos naturales y promueven un entorno seguro y estimulante.

EL JUEGO COMO LENGUAJE PRINCIPAL

El juego es el eje central del aprendizaje en la primera infancia. Las docentes planifican actividades lúdicas que respetan los intereses de los niños y promueven la exploración activa. A través del juego, los niños desarrollan autonomía, imaginación, resolución de conflictos y pensamiento creativo. En palabras de Piaget (1972), “el juego es el trabajo del niño”, y en el contexto urbano, rural e indígena, se convierte en la estrategia ideal para aprender desde la alegría y el vínculo, conservando los juegos tradicionales y la cultura.

El artículo 31 de la Convención sobre los Derechos del Niño establece el derecho del niño al descanso y al ocio y a participar en juegos y actividades recreativas apropiadas para la edad del niño (Naciones Unidas, 2025).

El juego sigue siendo el más vulnerado de todos los derechos de un niño; el mismo debe ser divertido y voluntario para ellos. Hay ocasiones en que el juego deja de ser placentero para el niño por la forma en que los adultos lo presentan o privan al niño de lo que más les gusta. El juego para el niño simula el trabajo para el adulto.

Cada derecho tiene una responsabilidad, y en el juego los niños desempeñan roles, por ende, los valores se integran al juego de manera natural causando felicidad a los niños cuando comparten las reglas con facilidad. Estas responsabilidades pueden ser cuidar el medio ambiente, recoger los materiales en el aula, cumplir con una actividad, y otras (Atieno, 2025).

La Organización Mundial para la Educación Preescolar, que cada año celebra el día del juego a nivel mundial, señala que “el juego es un derecho humano que debe ser protegido y promovido. Es una actividad esencial para el desarrollo en la primera infancia, por lo que lo debemos jerarquizar, combatiendo las perspectivas centradas en logros académicos en edades tempranas” (Organisation Mondiale pour L'Éducation Préscolaire [OMEP], 2025). El juego promueve y enriquece el aprendizaje, el conocimiento del mundo, la creatividad, la imaginación y la confianza en sí mismo y en la propia capacidad, así las aptitudes físicas, sociales, cognitivas y emocionales.

LOS CUENTOS, LAS CANCIONES Y LAS TRADICIONES

El uso de cuentos (cuenta cuentos), canciones populares, dramatizaciones y juegos tradicionales es otra manifestación mágica del nivel inicial. Las docentes no solo transmiten contenidos, sino que rescatan saberes culturales y costumbres propias de la mezcla de crisol que tiene el país. Es frecuente encontrar en los salones la narración oral de leyendas panameñas, la celebración del Día de la Etnia Negra, la Semana del Campesino, la etnia china, semana de los valores, semana del libro, los cumpleaños de los niños, el día de los pueblos originarios, las festividades patrias y otras efemérides, con lo que los niños exploran su identidad, aprenden a valorar la diversidad y se conectan con sus raíces.

Estas actividades son experiencias que generan pertenencia y autoestima. La diversidad del panameño y los enfoques interculturales en la educación inicial fortalecen el desarrollo social y emocional, reduciendo el riesgo de exclusión desde edades tempranas.

EL ROL DE LA DOCENTE: LA ARQUITECTA DE LO COTIDIANO

El elemento más mágico de todos es el vínculo humano. Las maestras de preescolar no solo enseñan, cuidan, escuchan, conversan y celebran cada logro de los niños, ya sea en lactante, maternal o preescolar. En muchas comunidades ellas son las primeras figuras fuera del hogar con las que el niño construye confianza. Su sensibilidad para detectar necesidades emocionales, su capacidad de adaptación y su creatividad para transformar lo sencillo en significativo son cualidades fundamentales del docente que trabaja en el aula y comparte experiencias con la familia.

A veces, en las comunidades cuentan con recursos limitados, pero las docentes parvularios convierten materiales reciclables en juegos didácticos, diseñan obras teatrales con títeres hechos a mano, y generan rutinas que brindan seguridad y sentido. Su labor no siempre es visible ni reconocida como merece, pero, sin duda, es el corazón de la educación inicial; además que por tradición los niños recuerdan más esta etapa de la escuela, porque es el espacio con más alta diversión y donde se fijan principios para toda la vida.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

En este apartado deseo confirmar que el regente de la educación es el Ministerio de Educación, y aunque hay otros ministerios y entidades que trabajan en beneficio de la atención integral del niño menor de seis años, un gran desafío es reconocer y respetar las pautas del Ministerio de Educación y trabajar en conjunto, no como islas o buscando quién logra mayores resultados. El centro de interés es el niño.

COBERTURA DESIGUAL Y BRECHAS TERRITORIALES

Uno de los desafíos más persistentes es la desigual distribución del acceso a servicios de educación inicial. Aunque la cobertura ha aumentado en las zonas urbanas, las comunidades rurales, comarcales e indígenas siguen siendo las más afectadas por la falta de infraestructura adecuada, docentes egresados de las universidades y recursos pedagógicos adecuados. El Estado aún no asume plenamente su responsabilidad en la

construcción de una obligatoriedad para este nivel, para que todas las familias se responsabilicen de los beneficios que se logran mediante la asistencia temprana a los centros infantiles. Por ende, existen en el país brechas de los que tienen acceso a estos programas porque viven en áreas urbanas y los que no lo tienen por encontrarse en áreas rurales o marginadas.

FORMACIÓN Y ACTUALIZACIÓN DOCENTE

La calidad de la educación inicial está directamente vinculada con la preparación del personal docente. Muchas educadoras requieren participar de forma permanente en procesos de actualización pedagógica para el fortalecimiento de las competencias didácticas, socioemocionales e interculturales, incorporando metodologías activas centradas en el juego, la música, la exploración, y enfoques innovadores como STEAM—ciencia, tecnología, ingeniería, arte y matemática—y STREAM—ciencia, tecnología, lectura, ingeniería, arte y matemática—. Estas nuevas tendencias permiten integrar una temática, ya que se sustenta que el aprendizaje es integral y se puede aprender de lo deductivo a lo inductivo y viceversa, ganando aprendizajes significativos.

DESARTICULACIÓN INTERINSTITUCIONAL

Aunque existen políticas como el Plan de Atención Integral a la Primera Infancia –PAIPI–, la implementación efectiva todavía se ve obstaculizada por la falta de coordinación entre las instituciones responsables –MIDES, MEDUCA, Ministerio de Salud [MINSAL], SENNAIAF, entre otras–, generando duplicación de esfuerzos, vacíos en la atención y escaso seguimiento. Esta política

...tiene como propósito acompañar, proteger y apoyar integralmente a los niños, niñas y adolescentes, y sus familias, promoviendo el desarrollo máximo de sus capacidades, mediante la prestación de servicios, garantizando el acceso a la salud, nutrición adecuada, educación preescolar y estimulación temprana. Define los objetivos estratégicos y los mecanismos de coordinación entre los organismos que proveen bienes, servicios y transferencias condicionadas a mujeres embarazadas y a las niñas, niños y

adolescentes. La Ruta de Atención Integral para la Primera Infancia (RAI-PI) traza la secuencia de atenciones planificadas, continuas y permanentes, que contribuyen a la atención integral y a la garantía de los derechos de cada niño y niña [CAPI, 2011].

OPORTUNIDADES PARA FORTALECER EL NIVEL

El país cuenta con una base legal y política favorable para avanzar en la educación inicial, sin embargo, se requiere una implementación efectiva de la política de atención integral para el trabajo articulado entre instituciones gubernamentales, empresas y sociedad civil que permita garantizar una mirada integral y no fragmentada del desarrollo infantil.

El trabajo con la familia ha demostrado éxito en la formación de los niños a lo largo de los años y sigue siendo la etapa educativa en que más se involucra la familia, demostrando una vez más la magia del nivel al lograr la integración de un 85% de los padres involucrados en el día a día de los programas de educación inicial.

TESTIMONIOS Y VOCES QUE INSPIRAN

En lo personal destaco todos los momentos que disfruté en el aula de clase trabajando con los rincones, vistiéndome diferente de acuerdo a los eventos para encantar a los niños, jugando los juegos de antaño, bailando, pintando, decorando el aula y cocinando con los niños; cuando recuerdo las hazañas y ocurrencias de ellos, aún lo disfruto y comparto con los estudiantes universitarios y con docentes de educación inicial hoy jubiladas del sistema educativo.

Estas reflexiones permiten señalar que hay historias de maestras que han entregado su vida a la enseñanza desde el corazón. Hablo de docentes, madres, abuelas, tías, madrinas, coordinadoras, supervisoras, directoras, promotoras, animadoras, doctoras, pediatras, psicólogas y otras que día a día construyen espacios de aprendizaje donde reina el cariño, la creatividad y la resiliencia.

Es por ello que en este espacio quiero dejar sus voces reconociendo su sabiduría cotidiana, sus luchas y su profundo compromiso con la infancia.

Tabla 1
Frases frecuentes relacionadas con los menores de seis años

Frase	Dejando huellas
"No se enseña con lo que se dice, sino con lo que se transmite con el alma"	Reynalda Pimentel de Arrocha (psicóloga, madre, abuela)
"La maestra parvularia panameña, siente y vive el calor de las familias, cuántas maestras acompañaron a las madres de sus estudiantes durante los meses de embarazo y el acompañamiento a sus niños porque venía un nuevo miembro de la familia"	Inola Mapp (economista, docente y tía)
"Las maestras parvularias se desprenden de lo personal para que sus niños cuenten con el material, el almuerzo y algo más para ver caras felices"	
"Estoy escribiendo un libro para que las docentes conozcan algunos errores cuando iniciamos como maestras con los palitos y bolitas, después estudiamos a Piaget y cambiamos nuestra forma de trabajar con los niños en el aula"	Neyra U. de Pizarro (maestra, directora nacional de educación inicial, madre, abuela)
"Como logran el desarrollo del pensamiento lógico, el habla y lo cognitivo, interactuando con la naturaleza"	Petra Herenia Martínez (maestra de preescolar, madre y abuela)
"Ser maestra es disfrutar a los años ver a los estudiantes profesionales"	Lourdes Torres (especialista de educación, madre y tía)
"Mi hijo se desarrolló muy bien en el preescolar, desde maternal. Hoy es un niño muy independiente, cursa el cuarto grado y tiene mucha creatividad y le encanta observar la naturaleza e indagar"	Maglene Rodríguez (docente de educación preescolar y estimulación temprana, madre y abuela)
"El niño es niño y no se le debe hablar en diminuto, aunque sea pequeño"	Ulina Millington (diseñadora de modas, artesana y madre)

Fuente: Elaboración propia.

En el marco de este estudio se entrevistó a algunas personas relacionadas con la temática de educación inicial para que mencionaran frases conocidas en su relación con los menores de seis años. Estas se reflejan en la Tabla 1, donde aparecen las frases y sus respectivas autoras. Las siete personas que respondieron denotan una conexión positiva acerca del bienestar de los menores.

Tabla 2a
Testimonios de docentes y teoría focalizada

Testimonios de la educación preescolar/creencias y valoración

Gabriela Victoria De Gracia

Yo pienso que este nivel educativo es muy importante porque en esta etapa se empieza a formar la personalidad del ser humano. Lo que los niños viven y aprenden desde pequeños marca mucho su manera de ser y cómo se desarrollan emocional y socialmente. El trabajo del docente en este nivel es muy valioso, ya que cada día, al observar a los niños, se da cuenta de muchas cosas que puede usar para ayudarlos a crecer y aprender mejor.

Piaget explica que los niños aprenden poco a poco, por etapas, y que van construyendo su conocimiento a través de lo que experimentan y viven. Me parece interesante cómo él resalta que cada niño tiene su propio ritmo y que no se puede forzar su aprendizaje, sino acompañarlo. Otra cosa que me llamó la atención es cómo María Montessori no solo pensaba en enseñar conocimientos, sino en formar al ser humano, en valores, en independencia, en responsabilidad. Ella decía que el adulto (el maestro o guía) no está para imponer, sino para observar, acompañar y ayudar al niño a descubrir por sí mismo.

Observaciones: La entrevistada enfatiza en la importancia del nivel y el papel del docente. Se apoya en dos autores: María Montessori y Piaget.

Estela Carpintero Miranda

Señala que el niño aprende basado en la experiencia práctica y por ende, el aula tiene que complementarse con materiales del entorno para el desarrollo de actividades lúdicas. El docente es un facilitador de experiencias y requiere felicitar a los niños constantemente para elevar su autoestima.

La pedagogía Montessori destaca que el aprendizaje debe centrarse en el proceso, no solo en el resultado final, lo que le permite al niño aprender a través de la experiencia práctica. Los materiales sensoriales que se utilizan en estos métodos ayudan a los niños a aprender de forma más profunda, al hacer que interactúen con letras y sonidos de manera tangible. De esta forma no solo aprenden a escribir, sino también a comprender mejor como se estructura el lenguaje. Este tipo de aprendizaje muestra como el método permite que los niños se conviertan en protagonistas activos de su educación, explorando y desarrollándose en un ambiente que fomente su curiosidad natural.

Jean Piaget propuso que el desarrollo intelectual ocurre por etapas, comenzando con la frase sensorio-motriz que es de 0 a 2 años, en la que los niños adquieren conocimiento mediante la manipulación de objetos y la interacción con el entorno. Según Piaget el aprendizaje no es algo que transmite directamente, si no que construye a través de la experiencia activa. A su vez Vygotsky destaca que los niños aprenden mejor cuando cuentan con el apoyo de un adulto o un compañero avanzado.

Observaciones: Enfatiza en la experiencia práctica y la ambientación del aula; señala a la vez que los niños son protagonistas de su aprendizaje. Sus fundamentos están en María Montessori, Piaget y Vygotsky.

Tabla 2b
Testimonios de docente y teoría focalizada

Testimonios de la educación preescolar/creencias y valoración

Britany Massiel Mena

Señala que los niños aprenden mejor cuando gozan de libertad para explorar con materiales de acuerdo a su edad.

Los niños pequeños no deben ser castigados, sino darles disciplina con amor.

Observaciones: Fundamenta la entrevista con la pedagogía del amor, sin mencionar autor o corriente filosófica.

Yessenia Y. Campos

En el aula los niños tienen un potencial que no se cansan por eso el aula debe tener materiales para que jueguen. El docente no debe ser autoritario y más bien un guía o facilitador. Jean Piaget, basa su teoría en que los niños construyen su conocimiento a través de la exploración y la experiencia, de igual forma María Montessori resaltaba la importancia de respetar los ritmos individuales del niño, brindándole un ambiente preparado y libertad para aprender a través de la actividad y el descubrimiento.

Observaciones: Describe a los niños como incansables y se fundamenta en la teoría de Piaget y Montessori.

Ana L. Méndez

El niño es un ser capaz, autónomo y naturalmente curioso. Todo le llama la atención y se encuentran en la etapa de preguntar el por qué de las cosas, buscando constantemente las respuestas. En el aula debemos respetar las diferencias individuales y compartir más con los padres de familia. El docente tiene la responsabilidad de trabajar en la formación del niño, ya que en este nivel se forma la personalidad del niño, nosotros acompañamos ese proceso. Jean Piaget, por su parte, también destaca la importancia de estas primeras etapas. Él plantea que el desarrollo cognitivo del niño pasa por una serie de etapas, y en los primeros años se encuentra en el estadio sensoriomotor y preoperacional, donde aprende a través de la acción, el juego y la imitación. Esto nos indica que el aprendizaje en esta etapa no puede reducirse a la transmisión de contenidos, sino que debe ser vivencial y significativo. Vygotsky aportan también elementos clave, como el valor de la interacción social en el desarrollo del pensamiento. Su concepto de la zona de desarrollo próximo nos recuerda que el aprendizaje más efectivo ocurre cuando el niño es acompañado por un adulto o un par más experimentado que le ayuda a avanzar un paso más allá de lo que puede hacer solo. Como docente, reflexiono sobre mi rol, no como transmisor de conocimiento, sino como un mediador del aprendizaje, alguien que observa, escucha y construye junto a los niños.

Observaciones: Destaca la curiosidad del niño a través de las preguntas, la individualidad y las diferencias. Sus aportes están fundamentados en Piaget y Vygotsky. Menciona el rol del docente en la formación del ser.

Tabla 2c
Testimonios de docente y teoría focalizada

Testimonios de la educación preescolar/creencias y valoración

Michelle López

Enfatiza en el juego en los grupos preescolares y el aula con estímulos para el aprendizaje. El docente es un facilitador y observa cuando los niños están en los rincones de trabajo.

Observaciones: Se inclina por el juego y los rincones de trabajo.

Yeirini Cabrera

En este nivel se forma al niño y como docente debo ser más observadora, confiar más en lo que pueden hacer los estudiantes solo y crear espacios para el aprendizaje significativo.

Observaciones: Enfoca el papel del docente y la ambientación del aula.

Deisdís Mendoza

Educación inicial para mí es la etapa donde se construyen los pilares de la personalidad, la seguridad emocional, la forma de pensar, de sentir y de relacionarse con el mundo. Todo lo que el niño vive en estos primeros años deja huellas profundas en su desarrollo, y por eso el papel del docente en esta etapa es tan especial. María Montessori, por su parte, nos dejó una mirada profundamente amorosa sobre la infancia. Para ella, el niño es “una promesa de humanidad”, y su mente en los primeros años es como una esponja que lo absorbe todo. Montessori creía que si le damos al niño libertad para elegir, materiales adecuados para explorar y un ambiente lleno de respeto y calma, él desarrollará todo su potencial con alegría y seguridad.

Observaciones: Se enfoca en Montessori para la realización de sus actividades y menciona los pilares de la personalidad del niño.

Arelys Guerra

En el aula de preescolar se debe tener diferentes materiales y momentos para el juego, mediante los materiales el niño se independiza un poco y va aprendiendo a compartir. Yo como maestra me siento feliz de aprender de ellos e intercambiar juegos, cuando no se acuerdan de la canción inventan palabras, siempre están activos.

Observaciones: Enfatiza en el uso de materiales como recursos de aprendizaje y el papel del docente.

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 2 (a, b, y c), “Testimonios de docentes y teoría focalizada”, se rescatan los testimonios de nueve docentes que participaron en un taller focal desarrollado en ISAE Universidad para conocer acerca de sus testimonios como maestras de educación inicial, el trabajo que realizan en el aula y el enfoque utilizado como parte de su trabajo. En resumen, las docentes señalaron la importancia del nivel de educación

inicial, el papel del docente que debe ser activo, facilitador y guía del aprendizaje, organizador de los espacios para la ambientación de los niños para que adquieran aprendizajes significativos, además de enfocarse en autores como María Montessori, Jean Piaget y Lev Vygotsky. En las entrevistas se denota una fuerte inclinación hacia el trabajo con materiales o recursos para que el niño trabaje y el uso de juegos como estrategias didácticas para el aprendizaje.

CONCLUSIONES

La evolución de la educación inicial en Panamá ha sido el reflejo de un proceso progresivo de reconocimiento social, político y pedagógico, impulsado por diferentes grupos desde el inicio de la República, con la finalidad de atender a la población menor de seis años, reconociendo la importancia de educación inicial en el desarrollo del ser humano, enfoque que se sustenta en fundamentos científicos, jurídicos y neurociencia; instrumentos internacionales de derechos de la infancia reconociendo que la educación comienza desde el nacimiento, e incluso desde la gestación. Esta perspectiva se encuentra en los marcos curriculares y normativos nacionales.

A través del juego, del vínculo afectivo y de la interacción con el entorno, los niños y niñas construyen su visión del mundo, descubriendo sus capacidades y desarrollando las bases emocionales y cognitivas que los acompañarán toda la vida.

Sin embargo, el país enfrenta desafíos sustantivos para lograr una educación inicial verdaderamente equitativa y de calidad. Las brechas en cobertura, especialmente en áreas rurales e indígenas, la falta de coordinación interinstitucional, la escasa inversión presupuestaria y la limitada participación de las familias son obstáculos que deben ser abordados con decisión y voluntad política. A pesar de los esfuerzos normativos y de planificación, aún persiste una deuda histórica con la primera infancia panameña, sobre todo en los sectores más vulnerables.

En este contexto, resulta prioritario consolidar un sistema nacional de educación inicial que articule los servicios de salud, protección, educación y desarrollo social, con base en criterios de calidad, pertinencia cultural y sostenibilidad financiera. Solo mediante una atención integral,

oportuna y continua se podrá garantizar el derecho de todos los niños y niñas a una vida plena desde sus primeros años, cimentando así las bases para una sociedad más justa, equitativa y desarrollada.

Este capítulo ha explorado la “magia” que habita en las aulas de preescolares panameñas, evidenciando la labor incansable de docentes que transforman lo cotidiano en extraordinario, en los espacios diseñados con amor y propósito, y en las experiencias educativas que conectan el saber con la vida. Sin embargo, también ha puesto en evidencia los desafíos que persisten: desigualdad en el acceso, debilidades en la formación docente, limitaciones de infraestructura y la urgencia de una mayor articulación institucional.

A pesar de estas barreras, hay motivos para soñar. Panamá cuenta con políticas, experiencias y talentos humanos que pueden impulsar una educación inicial verdaderamente transformadora, si se acompaña de voluntad política, inversión sostenida y participación comunitaria.

Soñar con una educación inicial transformadora es imaginar que cada niño y niña, sin importar su origen o condición, tenga acceso a una educación de calidad desde sus primeros años. Es creer que una maestra puede cambiar una historia, que una ronda puede sanar un miedo, y que un libro puede abrir una puerta hacia un futuro mejor. Las maestras panameñas conocemos nuestra realidad y sabemos lo que necesitan los niños para mantener la identidad.

Este sueño es posible si lo construimos entre todos: familia, escuela, comunidad y Estado. Porque educar en la primera infancia no es solo una responsabilidad educativa: es una causa nacional, una apuesta por la equidad y una promesa de futuro.

REFERENCIAS

- Álvarez, C. M. (2024). La educación inicial: una mirada complementaria aportante para el logro de su calidad. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 5162-5181. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13965
- Asamblea (2024, jun. 14). *Decreto Ejecutivo No. 11.1 Presidencia*. Gaceta Oficial Digital.
- Atieno, L. (2020, ago. 27). Derecho al juego. OMEP. <https://omepworld.org/es/derecho-al-juego/>
- Bourbour, M. (2020). Using digital technology in early education teaching: Learning from teachers' teaching practice with interactive whiteboard. *International Journal of Early Years Education*, 31(1), 269-286. <https://doi.org/10.1080/09669760.2020.1848523>

- CAPI [Consejo Asesor de la Primera Infancia] (2011). *Plan de Atención Integral a la Primera Infancia (PAIPI)*. SITEAL. <https://siteal.iep.unesco.org/bdnp/391/plan-atencion-integral-primera-infancia-paipi>
- Edwards, C., Gandini, L., y Forman, G. (1998). *The hundred languages of children: The Reggio Emilia approach advanced reflections* (2a. ed.). Ablex.
- Gordón, D. (2018). *La formación pedagógica del docente de educación inicial de la Universidad de Panamá y su relación con el dominio de técnicas y estrategias metodológicas para favorecer el desarrollo integral del niño* [Tesis de grado]. Universidad de Panamá.
- Hurtado, F. D. (2019). *Diagnóstico de la educación inicial en Panamá*. UNICEF.
- MEDUCA [Ministerio de Educación] (2022, may. 15). <https://www.meduca.gob.pa/>
- Ministerio de Educación (1970). *Recopilación de antecedentes del Ministerio de Educación*. Imprenta Ministerio de Educación.
- Naciones Unidas (1989, nov. 20). *Convención sobre los Derechos del Niño*. <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-rights-child>
- OMEP [Organisation Mondiale pour L'Éducation Préscolaire] (2025, jun. 11). *Día Internacional del Juego: OMEP destaca el derecho y la alegría de aprender jugando*. <https://omepworld.org/es/dia-internacional-del-juego-omep-destaca-el-derecho-y-la-alegria-de-aprender-jugando/>
- Palma, M. S. (1988, jul. 4). *Creación de la Dirección Nacional de Educación Inicial, Decreto 88 de 1988, Ministerio de Educación Panamá. Decreto de creación 88 de 1988*. Ministerio de Educación.
- Piaget, J. (1972). *Psychology and pedagogy*. Viking Press.
- Shonkoff, J., y Phillips, D. (2000). *From neurons to neighborhoods: The science of early childhood development*. National Academic Press.
- Tijnagel-Schoenaker, B. (2017). The Reggio Emilia approach... The hundred languages. *Prima Educatione*, 1. <https://doi.org/10.17951/pe.2017.1.139>
- UNESCO [Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura] (2022). *La educación empieza temprano: progresos, retos y oportunidades. Resumen ejecutivo*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000383670_spa/PDF/383670spa.pdf.multi
- UNESCO (s.f.). *La atención y educación de la primera infancia*. <https://www.unesco.org/es/early-childhood-education>
- UNICEF [Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia] (2006). *Convención sobre los Derechos del Niño*. <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>
- UNICEF (s.f.). *Educación de la primera infancia (preescolar)*. <https://www.unicef.org/lac/educaci%C3%B3n-de-la-primera-infancia-preescolar>
- UNICEF [Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia], y CEPAL [Comisión Económica para América Latina y el Caribe] (2018). *La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe. El desafío de la primera infancia*. Naciones Unidas.
- Valdéz Agrazal, J. (2014). La importancia de la educación inicial. *Revista Oratores*, (2), 89-100. <https://doi.org/https://doi.org/10.37594/oratores.n2.93>